

-¿Por qué no le pones pendientes a él?- señalándole con el dedo,

- Pues porque no, ya se los pondrá él cuando sea mayor.

- Esto no me gusta nada, es muy sexista que le pongas pendientes a mi hermana que no puede oponerse y a Simón no se los pongas.

- A ver, Simón, ¿quieres ponerte pendientes?, el niño de cinco años sin levantar la mirada de su caramelo susurra un despreocupado “no”; no le importa mucho de lo que están hablando y sonríe ligeramente, otra tontería piensa.

- Se los ponemos y punto, va a estar tan guapa... dijo mirándola con ojos tiernos, -además, si no le gusta llevarlos, cuando sea mayor que se los quite. Das a todo demasiada importancia, que harta estoy de tantas charlas de preadolescentes sobre sexismo, igualdad y yo que sé más, ¡eres muy pesadito hijo!

- Pero, ¿ves que no les tratas igual?, de verdad mamá que no te entiendo, con lo que te cabreas cuando ves por la tele casos de violencia machista o anuncios o videoclips de esos de chicas en bikini.

La madre se quedó pensativa un momento y se fueron de la farmacia sin los pendientes.